

Breve historia del IES Infante Don Juan Manuel, por Don Juan Estremera



Corrían los primeros años de la década de los 60. La extensión de los estudios medios en edificios adecuados era un problema educativo acuciante y perentorio. Ángel González Álvarez, Director General de Enseñanza Media por aquellas fechas, intentó resolver el problema creando unos minicentros que atendieran a los alumnos del llamado entonces Bachillerato Elemental. En Murcia y provincia empezaron a construirse Secciones Delegadas de los Institutos matrices: en Murcia del “Alfonso X” o “Saavedra Fajardo”, en Cartagena del “Isaac Peral”, en Lorca del “Ibáñez Martín” etc. En ellos

se cursaban los cuatro primeros cursos del Bachillerato Elemental del plan vigente (alumnos entre los 10 y 14 años). La Sección Delegada Femenina nº 1 del Instituto de Enseñanza Media “Saavedra Fajardo” fue el embrión de nuestro futuro “Infante”. Era un humilde edificio de dos plantas (bajo y primera) en la denominada, por aquellas fechas, calle Nicolás de las Peñas, hoy convertido en Colegio Nacional. Doce o catorce aulas, dos laboratorios, un modesto despacho para el Jefe de Estudios, otro despachito para Secretaría, una aulita para veinticinco niñas de primaria, componían el espacio en el que se realizaba la actividad educativa. Bueno, había un patio de recreo entre la fachada norte y el seto de ciprés del club de tenis. A veces el Jefe de Estudios debía salir de su habitáculo para que diera clases en él un profesor con un grupo selectivo de alumnos; cuando no la lección debía ser peripatética.

□□ Inopinadamente, por Decreto de 24 de julio de 1969, la mayor parte de las Secciones Delegadas se convertían en Institutos de Enseñanza Media. Y sólo nominalmente porque, en lo que se refiere al nuestro, ni fue ampliado, ni reformado, ni dotado de material pedagógico alguno, a pesar de que desde aquel curso se incorporaban las alumnas de 5º, 6º y C.O.U. (contábamos con la biblioteca mínima y los mal montados Laboratorios de Ciencias Naturales y Física y Química).

□□ En los primeros 70 sufrimos el primer traslado de nuestra corta historia y nos reinstalábamos en el que fuera, por Real Orden de 5 de octubre de 1837, Instituto de Segunda Enseñanza “Alfonso X el Sabio”, en el lugar que había sido hasta la decisión del ministro Mendizábal Colegio de San Isidoro. Por estas fechas, finales de 1967, el más antiguo Instituto de Segunda Enseñanza de Murcia ocupaba edificio nuevo en la barriada de Vista Alegre. El “Infante” desplazaba, a su vez, a la Sección Delegada Masculina, que ocupaba el vetusto caserón de la calle Eulogio Soriano, ventajosamente instalados en un nuevo Instituto: el “Floridablanca”.

□□ Siguiendo la inveterada costumbre de bautizar los centros docentes con nombres de insignes reyes, sabios nobles, ilustrados hombres de estado o humanistas preclaros, nos pusimos bajo la tutela del erróneamente llamado “Infante” don Juan Manuel. ¿Por qué este prócer castellano nacido en Escalona (Toledo) en 1282 habrá llegado a tomar carta de naturaleza murciana y su nombre ha pasado a designar un Instituto de Bachillerato, un polígono urbano de promoción municipal, una gran avenida de circunvalación y una gran superficie comercial? Pienso que de “bautizarse” hoy se hubiera designado con otro nombre.

□□□ De todos modos, y sin profundizar demasiado en el tema, que no es de este lugar, había razones para vincular el nombre de don

Juan Manuel a un centro educativo docente. Aquí vivió, aquí intrigó, aquí se halla, para algunos críticos, su diminuto retrato en un retablo de Bernabé de Módena, conservado en la Catedral de Murcia y en su “Libro de la caza” se encuentran las primeras descripciones en castellano de estas tierras murcianas con precisión topográfica y paisajística. Desde Orihuela a Lorca, don Juan Manuel ha practicado el arte de la cetrería por Monteagudo, el río Segura y sus almarjales, Churra, la puerta de las Menorestas, el Real del Pino, el campo de Sangonera, Cartagena y su desaparecida laguna, Librilla, Alhama, Totana, etc. Vivió 66 años y su existencia se colma de episodios de época:

☐☐ Fue devoto e intrigante, noble activo, que participa en política, insaciable gustador de libros, escritor fecundo, moralista teórico y poseedor de un concepto muy dudoso de la política y de la lealtad. Hijo del infante don Manuel, nieto del santo rey don Fernando. sobrino del sabio rey don Alfonso y abuelo de don Juan I (ya de la dinastía Trastámara), es el típico magnate de la época cuya vida fue un puro contraste. Ávido de la fama por la autoría de sus libros, el azar ha hecho que la mayoría se hayan perdido. Ordenó ser enterrado en la villa de Peñafiel, a la sombra de su hoy opulento y bien restaurado castillo.☐☐

☐☐ No se sabe dónde yace ni dónde murió: su rastro se pierde por tierras andaluzas (Jaén) hacia 1345-47, víctima de la peste negra que, por aquellos años, asoló a España.

☐☐☐ El Instituto Infante don Juan Manuel permaneció en el solar alfonsino —recreos en la Glorieta, monumento al cardenal Belluga, revuelo de palomas e inhiestos cipreses— entre Ayuntamiento y vieja Diputación, los apasionantes años de la transición española a la democracia. Años inolvidables. Y de nuevo en marcha. En 1979 estaba terminado el nuevo centro, el actual, en zona que nos parecía suburbial y de extrarradio. Pero era la Murcia del porvenir, de grandes avenidas, colegios públicos, centros deportivos y bibliotecas.

☐☐ El I.E.S. Infante don Juan Manuel se encuentra hoy en plena madurez: os aguardan muchos años de sacrificios y trabajos. No os desaniméis. El triunfo siempre es del perseverante. En las aulas donde estuvo el Instituto han quedado veintinueve años de mi vida profesional. Ya en el ocaso, pienso y sueño en el pasado y os hablo, como escribió el poeta,

☐☐☐ con alas palabras que gimen

y recuerdo una brisa triste por los olivos.